

Las tres fases

Sergio Aguayo

A la memoria de Virgilio Caballero, colega y amigo.

El Plan Nacional de Seguridad Pública puede dividirse en tres partes claramente diferenciadas por sus resultados.

En el informe de sus primeros 100 días, Andrés Manuel López Obrador mencionó varias dependencias, pero solo elogió por nombre a Alfonso Durazo quien, dijo, coordina al gabinete de seguridad “con mucha eficacia y eficiencia”. Un elogio merecido. Cuando el candidato de Morena anunció en enero de 2018 quién sería su secretario de Seguridad y Protección Ciudadana se criticó la falta de experiencia de Durazo. En el tiempo transcurrido, he dialogado con él en tres ocasiones (la última hace unos días) y es notable la mejoría en su comprensión de la violencia criminal en México.

Ese conocimiento se refleja en el Plan Nacional de Seguridad Pública presentado el pasado 31 de enero. El diagnóstico es brutal pero irrefutable: “seguridad en ruinas [...] país convertido en panteón”. Para enfrentar la devastación elaboraron un plan muy, pero muy ambicioso. Discuto tres de sus fases.

La primera fue el ataque al huachicol. En lo inmediato, fue una maniobra con una pinza policiaco-militar y otra, enderezada hacia las finanzas criminales por medio de la Unidad de Inteligencia Financiera. Pese a tropiezos con el abasto, el balance es muy positivo. Cuando empezó la ofensiva el 20 de diciembre de 2018, el saqueo rondaba los 74 mil barriles por día. El 12 de marzo, sólo estaban robándose 5 mil barriles diarios.

El éxito se debe a un espíritu de cuerpo inédito atribuible, en buena medida, a que el presidente encabeza las reuniones del Gabinete de Seguridad Nacional (de lunes a viernes entre 6 y 7 a. m.). Eso facilita la coordinación entre instituciones celosas de su autonomía y “su” información. Es igualmente importante la capacidad que ha tenido la secretaria encabezada por Durazo para generar inteligencia diaria con la información que recibe de todas las instituciones.

Al crimen organizado le bloquearon el acceso al combustible, pero sigue atrincherado en sus enclaves que están siendo asediados con otra fase, la segunda del Plan: la inyección de enormes cantidades de recursos en las comuni-

dades donde se asienta el huachicol. La meta es fortalecer el capital social positivo para contrarrestar al negativo (i. e. las bases sociales de los cárteles). Tardaremos en conocer los resultados, porque es lenta la construcción de valores y está muy condicionada por la colaboración de los municipios (uno de los flancos débiles del Plan).

La tercera fase está rezagada y desbalagada. Gubernación es la encargada de coordinar la atención a víctimas y hace esfuerzos enormes por mantener el tema en la agenda, pero carece de los recursos y de un programa maestro aceptado por las dependencias involucradas. Los derechos humanos no se merecen una reunión diaria encabezada por el presidente. Por ahora, la atención a las víctimas heredadas se ha centrado en un trato “VIP” a unos cuantos grupos y desatención a las mayorías; eso ha generado rupturas con colectivos y organismos de la sociedad civil.

Tampoco se presta atención a las víctimas que sucumbirán el día de hoy, mañana, las próximas semanas, meses y años. Se entiende que la Cuarta Transformación quiera aplacar la ira tuitera de Donald Trump, pero su silencio hacia el contrabando de armas, los convierte en espectadores de los asesinatos perpetrados con esos rifles de asalto, comprados por docena en algún supermercado tejano.

La mayor contradicción está en el trato dado a los periodistas independientes y críticos. Este lunes el presidente volvió a lanzarse doce veces contra los periodistas que critican sus proyectos; los tachó de “fifis” y reaccionarios. El mismo día, Alejandro Encinas, subsecretario de Gubernación, anunció mejoras al programa para apoyar a los periodistas agredidos, pero guardó silencio sobre las andanadas presidenciales que legitiman los linchamientos en redes sociales y los exabruptos, como el de la senadora de Morena, Eva Galaz, que calificó a los periodistas de “retrasados mentales” (luego se disculpó con los aludidos).

Así andamos en el terreno del combate a la violencia. En algunas fases, la nueva estrategia permite abrigar el optimismo. En otras, lo destacable son las contradicciones absurdas e inaceptables.

@sergioaguayo

Colaboró *Mónica Gabriela Maldonado Díaz*.

El Usurpador y el Video

Jorge Ramos

En el mismo centro de la crisis en Venezuela está la ilegitimidad de Nicolás Maduro. ¿Y por qué no es el presidente legítimo? Por haber participado en dos fraudes, por ser responsable del asesinato de “cientos de jóvenes en las calles”, según su ex jefe de inteligencia Hugo Carvajal, y por usar la represión para mantenerse en el poder. Por eso le llaman el usurpador en Venezuela.

Maduro nunca fue un demócrata.

El caudillo Hugo Chávez lo escogió por dedazo para continuar con la revolución bolivariana. “Elijan a Nicolás Maduro como presidente”, les pidió Chávez a sus seguidores, poco antes de su muerte en el 2013, y en un momento en que pocos pensaban que podría haber chavismo sin Chávez. Ese es su origen antidemocrático.

Maduro se trepa al poder, usando todos los recursos del gobierno, en las sucias elecciones del 2013 — que supuestamente gana con el 50,61% del voto. Hay graves denuncias de irregularidades e intimidación en lugares de votación por parte de “colectivos” armados. El candidato opositor Henrique Capriles desconoce los resultados e impugna las elecciones. Pero el aparato chavista se impone.

Luego vino el fraude del 2018. Maduro adelanta ilegalmente las elecciones para el 20 de mayo de ese año, inhabilita a candidatos de la oposición que le podrían ganar — como Capriles y el prisionero político Leopoldo López — prohíbe la presencia de observadores internacionales y hace su propio conteo a través un organismo que él controla (Consejo Nacional Electoral). Esto es como un partido de fútbol en el que no llega el equipo contrincante, se juega sin árbitro y donde se inventa el marcador final. Así es como Maduro “gana” con el 67% del voto. Otro fraude.

Maduro es la definición perfecta de un usurpador: Cometió fraudes electorales, sus fuerzas de seguridad y sus “colectivos” han asesinado y torturado, según el reporte de la Alta Comisionada para Derechos Humanos de la ONU, y tiene en prisión a 989 prisioneros políticos, de acuerdo con Foro Penal. La única alternativa para muchos ha sido huir del país. Casi 3 millones se han ido en los últimos tres años.

La revolución bolivariana ha fracasado después de 20 años. La inflación es mas de 1 millón por ciento anual, el salario mínimo es de \$5.50 al mes y Caracas es una de las ciudades más peligrosas del mundo. Por su culpa, millones de venezolanos sufren de enfermedades y pobreza extrema.

Se lo dije en su cara a Maduro en la entrevista que tuvimos el lunes 25 de febre-

Maduro se trepa al poder, usando todos los recursos del gobierno, en las sucias elecciones del 2013 — que supuestamente gana con el 50,61% del voto. Hay graves denuncias de irregularidades e intimidación en lugares de votación por parte de “colectivos” armados.

ro en Caracas. Le mostré un video de tres jóvenes comiendo de un camión de basura que iba en contra de su narrativa triunfalista y de progreso social. No lo aguantó. Se paró y terminó la entrevista.

Y ya que estamos con el asunto del video — y aquí lo pueden ver: bit.ly/2TMnqwD — déjenme explicarles por qué es tan fuerte. Sí, es cierto, en todo el mundo, incluso en Estados Unidos, se puede ver a gente comiendo desperdicios. Pero este video tiene otra dimensión por las siguientes razones:

— Por este video es que Maduro termina la entrevista y no por ningún otro. No conozco a otro gobernante que haya reaccionado de la misma manera.

— Nadie me lo dijo. Lo filmé yo con mi celular. Y no fue un “show mediático” como trató de insinuar el régimen. El diario El Mundo de España entrevistó días después a Jesús, uno de los jóvenes que aparecen en el video, y corrobora todo lo ocurrido.

— Dos de los tres jóvenes del video critican directamente a Maduro por su situación y piden su renuncia.

— Ocorre a solo unos minutos del Palacio de Miraflores.

— Desmorona el mensaje oficial de que Venezuela está mejor con Maduro y los chavistas en el poder.

Por eso este video es distinto y se hizo viral. Afortunadamente lo enviamos a las oficinas de Univision en Miami antes de la entrevista. Pero no corrieron la misma suerte nuestras cuatro cámaras y todo el equipo técnico que fue confiscado luego del encuentro con Maduro. Hoy, todavía, no nos lo han devuelto. Ni las tarjetas donde se grabó la entrevista.

Maduro es un usurpador y parece ser que muchos miembros de su régimen también están en el mismo negocio. Si a Maduro le molesta tanto que le llamen “usurpador”, basta con que regrese lo que no le pertenece.

JAQUE MATE

Sergio Sarmiento

Culpas y disculpas

“Pero al menos sepa vuestra majestad cuán poca parte soy en todo, porque ni se me atribuya culpa por lo que se errare, ni gloria por lo que se acertare.”
HERNÁN CORTÉS, 1532

Lo relevante no es saber si habrá disculpas sobre la conquista de México, sino quién las pedirá y quién las ofrecerá. Los españoles que se quedaron en España, ninguna responsabilidad tienen sobre lo sucedido aquí hace 500 años. Fueron españoles que vinieron a México y permanecieron entre nosotros los que realizaron la conquista y, en todo caso, los que cometieron atrocidades.

“Que se disculpe él, que tiene apellidos españoles”, respondió el escritor español Arturo Pérez-Reverte al presidente Andrés Manuel López Obrador después de que este exigió disculpas al gobierno de España por los abusos de la conquista. No le falta razón. Los conquistadores, con muy pocas excepciones, aunque Cortés fue una de ellas, no regresaron a España sino que permanecieron en estas tierras y aquí fundaron familias que se multiplicaron. Sus descendientes están mezclados en ese 93 por ciento mestizo de la población de México. La disculpa habría que pedirla, si acaso, a estos millones de mexicanos.

No olvidemos, por otra parte, que la mayor parte del ejército comandado por Hernán Cortés estaba compuesto de indígenas, muchos de ellos tlaxcaltecas, cansados del yugo sangriento de los mexicanos. ¿Deberá hoy la jefa de gobierno de la Ciudad de México exigir una disculpa al actual gobernador de Tlaxcala por el apoyo a los conquistadores? ¿O deberá el gobernador de Tlaxcala demandar una disculpa al gobierno capitalino por las guerras que los mexicanos realizaban para capturar tlaxcaltecas y sacrificarlos a los dioses.

El juego de las culpas y las disculpas puede volverse incómodo para todos. López Obrador exige disculpas al Vaticano, pero no por las labores que realizaron en México los evangelizadores o los religiosos como fray Bartolomé de Las Casas, ya que el propio presidente ha confesado su fe cristiana (una fe, por cierto, impuesta por los conquistadores), sino por la excomunión de dos líderes de la guerra de independencia, Miguel Hidalgo y José María Morelos, dos siglos después. Pero ¿habrá que pedir disculpas a los descendientes de Hi-

Los españoles conquistaron Mesoamérica, pero al contrario de los ingleses y los escoceses en las colonias de Norteamérica no aniquilaron a la población local, sino que se asentaron en su seno y construyeron una nueva nación a través del mestizaje.

dalgo por las matanzas de peninsulares y criollos civiles en la Alhóndiga de Granaditas o en Guadalupe?

La historia hay que entenderla más que juzgarla. Cuando Hernán Cortés llega a tierras mexicanas en 1519, lo común en cada encuentro de naciones o civilizaciones era la conquista. Así lo hicieron los griegos y los romanos con sus vecinos, pero también los árabes en España, hasta que la reconquista los expulsó de una tierra que después de ocho siglos ya era suya. Lo mismo hicieron los mexicas que desde su capital, Tenochtitlan, avasallaron a todos los pueblos vecinos.

Los españoles conquistaron Mesoamérica, pero al contrario de los ingleses y los escoceses en las colonias de Norteamérica no aniquilaron a la población local, sino que se asentaron en su seno y construyeron una nueva nación a través del mestizaje. La unión de Cortés y Malintzin es el símbolo del surgimiento de la verdadera nación mexicana, la cual no es ni indígena ni española sino mestiza. Tiene razón el gobierno de España cuando señala: “Nuestros pueblos hermanos han sabido siempre leer nuestro pasado compartido sin ira y con una perspectiva constructiva, como pueblos libres con una herencia común y una proyección extraordinaria.”

Es la comprensión de esta historia, y no la búsqueda de disculpas donde no hay culpas, lo que debemos buscar en estos momentos

¿DEMOCRACIA?

Una vez más la CNTE bloqueó el Palacio Legislativo e impidió las sesiones de los diputados. La organización exige 5,500 plazas docentes solo en Oaxaca e imponer el texto de la contrarreforma educativa. Con dictadores como estos, ¿para qué queremos democracia?
Twitter: @SergioSarmiento

Riquelme y la desaparición forzada

David Pérez

El domingo pasado se reinstaló la Comisión Nacional de Búsqueda. En el evento político estuvieron presentes representantes de familiares de desaparecidos, organizaciones nacionales e internacionales especializadas en el tema y un buen número de gobernadores. Miguel Riquelme dirigió un mensaje como coordinador de la Comisión de Derechos Humanos de la Confederación Nacional de Gobernadores.

Una de las principales ausencias en el discurso del ciudadano gobernador de Coahuila fue la expresión: “desaparición forzada”. Es importante resaltar esta omisión porque esa es la fórmula conceptual que los estándares internacionales usan para nombrar el delito en el que agentes del Estado permiten o realizan la desaparición de personas. Recibe este uso a partir de la Declaración Internacional sobre la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas.

El Ing. Riquelme evadió la conceptualización que señala la responsabilidad del Estado en la comisión del delito. Utilizó expresiones como: “desaparición arbitraria”, “los hoy ausentes”, “desaparición de personas”. Ni siquiera la pronunció cuando hizo referencia a la legislación especial sobre esta violación de derechos que en el título lleva explícita la expresión “desaparición forzada”. Se limitó a la frase escueta de: “ley general”.

El sucesor de los gobiernos de Humberto y Rubén Moreira fue muy enfático en las omisiones del Estado a la hora de atender el delito de la desaparición forzada. Especificó las dificultades que enfrentan los familiares desde el momento en que van a interponer una denuncia. Sin embargo, para describir el proceso de vejaciones utilizó un lenguaje muy suave, dijo que “se les ha desanimado” a poner las denuncias o que se les ofrecen explicaciones sin fundamento. Otra vez omitió reconocer las acciones de las autoridades estatales cuando criminalizan a las víctimas y revictimizan a sus familiares.

“Sin importar los colores políticos”, dijo el priista, esta crisis en derechos humanos revela “la incompetencia de las autoridades estatales y federales”. Tal afirmación supondría que el gobernador de Coahuila señalará pronto el proceso de incompetencia en el estado y anunciará

las acciones para subsanar tal situación. Es preocupante que en el análisis de Miguel Riquelme aparezca la reiteración de que el Estado ha sido hasta incompetente, pero que no señale al Estado como el perpetrador del delito.

El gobernador resaltó lo que considera un logro en Coahuila: el modelo de trabajo con las familias de víctimas. Antes, Alejandro Encinas mencionó que Coahuila era un referente de avance en el programa de búsqueda y en materia forense. Ambos omiten mencionar que los avances en esos aspectos son debido a la demanda de algunos colectivos como “Grupo Vida” y “FUUNDEC”. Los dos no mencionaron que la profesionalización alcanzada en las búsquedas se debe en buena medida a las demandas y al acompañamiento de centros de derechos humanos como “Juan Gerardi” en Torreón y “Fray Juan de Larios” en Saltillo.

“Coahuila es una gran fosa de personas desaparecidas, de jóvenes inocentes, Coahuila es una gran fosa” espetó una persona de la audiencia que estaba presente en el acto. Riquelme Solís aún no terminaba de acomodarse en el asiento después de su participación cuando ya recibía una fuerte réplica. Una voz femenina que con su denuncia describe lo hueco que pueden sonar las palabras de los gobernantes si estas no son acompañadas por acciones que garanticen un efectivo acceso a la verdad, a la justicia, a la reparación integral y a la no repetición.

Otra mega deuda. Explicar qué pasó, quién ejecutaba las desapariciones en Coahuila, quién las ordenaba, qué autoridades sabían de lo que pasaba, qué corporaciones policiacas o fuerzas armadas participaban en estos delitos, esclarecer si algún sector de la iniciativa privada se beneficia de los hechos.

En uno de los actos políticos más importantes en torno al compromiso de erradicar la desaparición forzada y atender sus efectos, Miguel Riquelme se comprometió a colaborar con lo que llamó “nueva concepción de gobernabilidad” y se pronunció a favor de implementar estrategias efectivas. El gobernador se puso muy alto el listón con su discurso, será necesario evaluar los pasos que dé para alcanzar los objetivos.
Twitter: @davidsecular